



1 millón

de europeos pide el etiquetado de los productos derivados de animales alimentados con transgénicos

1 millón

de razones para que nos digan si la leche, los huevos, la carne son derivados de organismos modificados genéticamente (OMG).

Un millón de ciudadanos de 21 países de la UE han firmado en una campaña de Greenpeace pidiendo el etiquetado de los alimentos derivados de animales que han ingerido piensos transgénicos.

La leche, los huevos, la carne y otros productos derivados de animales no se etiquetan aunque éstos hayan sido alimentados con transgénicos. Millones de toneladas de transgénicos entran todos los años en la cadena alimentaria a escondidas, por lo que los consumidores europeos apoyan involuntariamente la producción y la importación de cosechas transgénicas para los piensos animales.

Greenpeace pide a la Comisión Europea que responda al millón de ciudadanos europeos que solicita transparencia, información clara y derecho a elegir lo que comen: es urgente el etiquetado de los transgénicos en los derivados animales.

Trampa en el etiquetado Desde abril de 2004, los alimentos y los piensos para animales deben ser etiquetados si provienen de transgénicos. Sin embargo, los productos derivados de animales como la leche, los huevos y la carne no tienen de ser etiquetados.

La mayoría de las cosechas transgénicas se convierten en piensos para animales Más del 90% de las cosechas transgénicas importadas por la UE corresponden a soja y maíz destinados a la fabricación de piensos para la ganadería. Esto significa que están entrando todos los años en la cadena alimentaria de los ciudadanos de la UE unos 20 millones de toneladas de transgénicos sin que los consumidores sean informados de ello.

Daños para el medio ambiente Las cosechas transgénicas aumentan la resistencia de las "malas hierbas" a los herbicidas y de las plagas a los pesticidas, llevando a un aumento del uso de sustancias químicas peligrosas. Las cosechas transgénicas con resistencia a insectos afectan negativamente a los insectos beneficiosos, a la vegetación acompañante de los cultivos y al conjunto de organismos del suelo.

Preocupaciones respecto a la seguridad No se pueden excluir efectos serios e irreversibles de los transgénicos sobre la salud humana y animal: estudios recientes han concluido que los animales alimentados con guisantes y maíz transgénicos desarrollan problemas inesperados. Los cultivos transgénicos que contienen genes de resistencia a antibióticos pueden hacer que familias enteras de antibióticos dejen de poder utilizarse tanto en humanos como en animales.

Los consumidores de la UE no quieren transgénicos 94,6% de los europeos afirman que quieren poder elegir si comer o no transgénicos. 60% dice que no compraría huevos de gallinas alimentadas con maíz transgénico. En España, el Estudio del CIS nº 2654 de Septiembre de 2006 afirma que, junto a la gripe aviar, los transgénicos son lo que más preocupa a los ciudadanos en materia de alimentación.

Los fabricantes de alimentos prefieren piensos sin transgénicos Muchos productores de leche y carne en la UE son libres de transgénicos, como respuesta a la demanda del público y de los supermercados. Sin embargo, es difícil que esta situación mejore mucho dado que, sin etiquetado, los fabricantes no pueden valorizar sus productos en el mercado.

Greenpeace trabaja por una producción alimentaria y una agricultura sin transgénicos, basándose en los principios de sostenibilidad, protección de la biodiversidad y de libre acceso para todos a una alimentación segura y nutritiva. Los transgénicos corresponden a una tecnología innecesaria, no deseada y que contamina el medio ambiente, amenaza la biodiversidad y supone riegos inaceptables para la salud.

Las firmas han sido recogidas entre mayo de 2005 y diciembre de 2006 en 21 países (todos los estados miembros de la UE excepto Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania, Rumanía y Bulgaria).

Según el borrador de la Constitución Europea: "Un grupo de al menos un millón de ciudadanos de la Unión, que sean nacionales de un número significativo de Estados miembros, podrá tomar la iniciativa de invitar a la Comisión [...] a que presente una propuesta adecuada sobre cuestiones que estos ciudadanos estimen que requiere un acto jurídico de la Unión [...]"